

LA PROBLEMÁTICA DE LA ESPECIFICIDAD EN PSICOLOGÍA SOCIAL: ACERCA DEL PROLETARIO Y LA MUJER

Antonio López, Martín Zolkower
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

RESUMEN

La presente Ponencia aborda la Problemática de la Especificidad en Psicología Social en el ámbito particular de los Movimientos Sociales y en relación a las categorías de Proletario y Mujer.

Surge de los resultados de nuestra investigación que consistió en la puesta en relación de tres cuestiones centrales:

- a) un definido Problema Social: la Desocupación
- b) desde la perspectiva del Actor Social: el Movimiento Piquetero
- c) la Intervención: el Psicólogo Social.

El énfasis está puesto sobre el Problema de la Especificidad en el campo Profesional, es decir, en el centro de la cuestión está el lugar de práctica del Psicólogo Social en un escenario efectivo y no Institucionalizado: el Movimiento de Desocupados.

El Dispositivo Disciplinar producido por la Cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales (Facultad de Trabajo Social) fue el procedimiento para abordar dicha problemática, las prácticas implementadas por la Cátedra Trabajo Social V fue el ámbito de referencia y la implementación de Grupos de Reflexión coordinados por Psicólogos Sociales (Facultad de Psicología) fue el escenario del relevamiento de información primaria.

La epistemología dentro del campo particular de una disciplina (Trabajo Social, por un lado, y Psicología Social, por el otro) adquiriría la forma de pregunta por la especificidad. A nuestro dispositivo (producto de las investigaciones anteriores), en tanto estructura formal vacía, lo llenamos de contenidos surgidos en el ejercicio de la práctica profesional en este particular espacio constituido por un movimiento social.

La amplitud de cuestiones que desplegamos exigió ordenarlas conforme a criterios que brotan de la ciencia misma; por lo que lo hicimos según el tradicional planteo Kantiano (lo Epistemológico, lo Metodológico y lo Técnico), aunque modificado, contextualizándolo de acuerdo con los determinantes histórico-sociales, tal como se desprenden de las críticas que Hegel efectúa y, luego, son incorporadas por Marx.

Nuestro abordaje sobre el problema de la desocupación nos ha permitido caracterizar como la dimensión del actor social de dicha problemática, denominada sujeto productor, al conjunto de elementos que se manifiestan en la subjetividad humana real; es decir aspectos intrapersonales (afectos) e interpersonales (relaciones sociales). Esto constituye una definida perspectiva psicosocial: su existencia y consistencia es el escenario de los fenómenos psíquicos pero sus causas (económicas, jurídicas y políticas) provienen de la sociedad. Sujeto productor: es subjetividad individual y social, en tanto constituida por la acción productora, apropiadora y juridiforme.

Asimismo, el abordaje ha posibilitado caracterizar a dicha problemática como un definido problema estructural y, a partir de ello, construir como categoría operatoria la noción de síntoma social. Le conferimos a dicho problema social un carácter sintomal que, en tanto tal, se transforma en un articulador procedimental paradigmático para encontrar las claves de construcción de la lógica que permita comprender, al mismo tiempo que el síntoma, su paradójica determinación: la estructura.

Para ello hemos utilizado, en la dimensión de lo Metodológico, los procedimientos necesarios para hacer posible dicho abordaje: Dialéctica Metodológica y Problemas Complejos; y como categorías operatorias, Producción y Reproducción Social junto a, la ya señalada, Síntoma Social.

A partir de considerar que la especificidad no es sino lo singular de una radical articulación paradójica, antinómica y contradictoria entre lo particular y lo universal, surgieron la importancia de dos conceptos esenciales: el proletario y la mujer. En relación a ello serán las reflexiones que expondremos.

PALABRAS CLAVE: psicología social- especificidad- proletario- mujer

CAPITAL SOCIAL Y TRANSFORMACIÓN, NUEVOS DESAFÍOS EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Mariana Silvia Funes Molineri
Universidad de Buenos Aires. UBA

RESUMEN

El presente trabajo se sustenta en resultados hasta el momento hallados en el Programa de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires, "Desarrollo Institucional de Equipos Interdisciplinarios de Salud en el marco del Programa de Salud Escolar del GCBA", así como en las investigaciones desarrolladas a partir del mismo.

El Programa de Salud Escolar del GCBA está constituido por equipos de salud multidisciplinarios, que desarrollan actividades en las doce áreas Programáticas, cada una de las cuales depende a su vez de los doce Hospitales Generales de Agudos de la Ciudad de Buenos Aires.

El objeto del Programa ha sido identificar las características más habituales observadas en el desarrollo de las prácticas de los profesionales de salud, así como aquellas estrategias relevantes para la instrumentación de cambios transformadores.

Los cambios se introducen a partir de la necesidad de modificar las prácticas, lo que ocurre al percibir la distancia entre las acciones desarrolladas y los efectos de éstas en el contexto de su aplicación. Estos cambios, que se inician en el hacer del profesional, luego van impactando en los elementos periféricos y luego centrales de sus representaciones sociales, o sea en aquellas que justifican y orientan su acción (Abric, J.; 2004).

Toda práctica profesional se encuentra fuertemente atravesada por determinaciones institucionales en tanto marcos regulatorios que determinan las formas de intercambio social. A esto se suman normativas organizacionales también determinadas por estas lógicas hegemónicas, que se alinean y producen como resultado una percepción del hacer del profesional difícil de transformar.

Los cambios requeridos manifestados por los profesionales entrevistados e identificados como centrales en el seno de las prácticas de salud, tienen como base la posibilidad de intercambio con el otro. La referencia a las redes o a la comunidad de práctica, aluden a la necesidad de contar con espacios de intercambio y coordinación que se constituyan en potenciadores de aquellas transformaciones consideradas necesarias.

Una noción relevante en este contexto es la de capital social. Este capital es el articulador que permite la capitalización de los conocimientos que circulan y por lo tanto enriquece el quehacer cotidiano en cualquier colectivo. Es un concepto de orden cultural en tanto produce, articula y moviliza. (Etkin, J.; 2007)

La capacidad de trabajar con otros en redes o en comunidades de prácticas permite colaborar y compartir información y conocimiento, lo cual hace al incremento de la densidad del capital social, base, como se ha demostrado en investigaciones recientes, para las prácticas innovadoras en contexto.

Los nuevos aprendizajes incorporados gradualmente a las prácticas, podrían considerarse artefactos construidos colectivamente con el objeto de intervenir en el